



APRENDIZAJES ACERCA DE CIUDADANÍA A PARTIR DE LA VINCULACIÓN ESCUELA-BARRIO, EN EL MARCO DE LA NUEVA ESCUELA MEXICANA

María de Lourdes Vargas Garduño

Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
maria.lourdes.vargas@umich.mx

Alethia Dánae Vargas Silva

Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
alethia.vargas@umich.mx

Área temática: Educación y valores

Línea temática: Formación ciudadana. Dimensiones diversas en su conformación y ejercicio

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación



Resumen

La violencia que aqueja a nuestro país, ha incidido de muchas formas en las niñas y adolescencias (NNA); varias formas de descuido, desde las esferas privadas a las públicas, como la agresión intrafamiliar, escolar, de grupos delictivos en los barrios, hasta la generada por el crimen organizado. Ante esta situación, cuatro equipos de investigación de distintos estados de la República (Querétaro, Hidalgo, Michoacán y San Luis Potosí), estamos trabajando en un proyecto PRONACES, liderado por la Universidad Autónoma de Querétaro, con el objetivo de incidir en la disminución de la violencia y la mejora del cuidado de NNA a través de actividades en barrios. Esto se vincula con la Nueva Escuela Mexicana, en aspectos como la promoción de la cultura de paz, la participación en la transformación social, el cuidado del medio ambiente, entre otros. El método empleado ha sido la IAP. Se espera co-generar conocimientos con NNA, docentes, familias y equipos investigadores. El proyecto abarca tres etapas anuales. En este texto se comparten hallazgos de la primera etapa (2022), centrando la atención en la vinculación entre la escuela y el barrio, en una colonia elegida por el equipo de Morelia, Michoacán. Con el apoyo de NNA, docentes y familiares, se detectaron situaciones de violencia, descuido y factores con los que se puede fortalecer habilidades para la ciudadanía. Las conclusiones muestran la importancia de fortalecer al espacio escolar como bisagra entre los vínculos privado y público en donde NNA puedan pensar colectivamente formas de desarticular la naturalización de varias formas de violencia.

Palabras clave: violencia, niñez, adolescencia, cartografía social, participación social.

Introducción

La información que aquí se comparte fue generada a partir de la participación de las autoras en un proyecto PRONACES, titulado “Educación para la ciudadanía: Co-generación de conocimientos y saberes con niños/as y jóvenes sobre la construcción de paz y el cuidado colectivo, en barrios considerados peligrosos en la Región Centro Occidente de México”. El proyecto es coordinado por un equipo de trabajo de la Universidad Autónoma de Querétaro se centra en la identificación de las violencias que se ejercen hacia niñas, niños y adolescentes, para poder promover el cuidado en varios niveles: el autocuidado, el cuidado a través de vínculos familiares y escolares, además del cuidado del entorno.

Una de las escalas principales de análisis es el barrio, por lo que, el equipo de Querétaro, invitó a tres equipos más, de distintas zonas del país, que permitieran tener un acercamiento a la visión regional del centro occidente mexicano. De este modo, se integró un equipo de Pachuca, Hidalgo, (Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y una organización de la sociedad civil: Servicios de Inclusión Integral y Derechos Humanos, SEIINAC); otro, de San Luis Potosí (Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí) y el nuestro, de Morelia, Michoacán (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo).

El planteamiento de trabajo se diseñó en tres etapas anuales: la primera, de diagnóstico, se llevó a cabo en el 2022; la segunda, de intervención/incidencia, se encuentra en desarrollo durante el 2023; y la tercera de construcción de un modelo de intervención colaborativa, que está planeada para 2024. Cada etapa cuenta con sus objetivos y estrategias generales, que se van afinando y otras que se van co-construyendo en el proceso. En las diversas sedes, se eligieron algunos barrios: en Querétaro e Hidalgo, se seleccionaron dos; mientras que en Michoacán y San Luis Potosí, solo uno por ciudad.

Como se puede apreciar, se vincula con el área de conocimiento de Educación y Valores ya que se espera que, a través de la educación escolar y la participación barrial, las niñas, adolescentes y adulteces, reconozcan su papel en la erradicación de las violencias, para lo que se requiere de un proceso participativo donde se apropien de su barrio para unir esfuerzos basados en los valores que permitan promover el cuidado colectivo y se vaya construyendo ciudadanía desde una escala “micro” y no solo se circunscriba a las votaciones de las personas adultas.

El objetivo de este texto es dar cuenta de algunos de los hallazgos de la primera etapa del proyecto, centrando la atención en el caso del barrio de Michoacán. Para lograrlo, se plantearán algunos elementos teóricos sobre la violencia y la ciudadanía; posteriormente, se hablará del contexto barrial, destacando la mirada de niños, niñas y adolescentes; finalmente, se harán algunas reflexiones sobre la temática y los retos futuros a enfrentar.

Desarrollo

Las violencias estructurales y los imaginarios sociales de la violencia

Como ya se planteó, la escala primordial de trabajo en este proyecto es el barrio, y desde ahí poder preguntarnos cómo se conforman las violencias a nivel micro ha sido uno de los objetivos principales. Sin embargo, la conformación del equipo multilocal ha sido crucial para comprender la relación y las tensiones existentes entre las violencias micro, experimentadas desde el barrio y el espacio privado y por otro lado, las violencias estructurales que están vinculadas con procesos macro, ya sea regionales o nacionales.

A partir de lo anterior es que la noción de *violencia estructural* nos ha permitido pensar las violencias como un tejido de condiciones y mecanismos que ponen en riesgo el acceso a los derechos humanos por parte de los diversos grupos sociales, particularmente que son vulnerados de diversas formas (Harvey, 2007), y que aun cuando estos barrios se encuentran lejanos geográficamente, tienen vinculación gracias a los intercambios sociales, comerciales y culturales que se han generado históricamente en esta región de incidencia del proyecto.

A partir de ello, esas formas macro que conforman estructuras sociales, favorecen que las personas construyamos de manera colectiva información sobre la forma de relacionarnos con los otros y con el contexto, lo que influye en la conformación como ciudadanas/os y se consolida un carácter adaptado a los entornos, en nuestro caso, un entorno con presencia de violencias.

Los imaginarios sociales de las violencias se refieren a esas formas que desde la niñez se van aprehendiendo sobre las formas de lidiar con el mundo circundante, algunos de estos aprendizajes estructuran mecanismos de vínculos de cuidado, pero también hay otros que favorecen la reproducción de las violencias, desde las micro en los espacios privados, hasta las macro, que se manifiestan como violencias estructurales y que se relacionan incluso con el espacio. Por lo que comprender la manera en que son vulneradas las niñas y adolescencias en estos vínculos, así como trabajar con ellas y ellos como protagonistas y colaboradores, es fundamental para propiciar una cultura de paz así como mirar otras alternativas de desarrollo no sólo en el espacio privado, sino también en el público.

La ciudadanía y la ciudadanía

Después de haber planteado que los imaginarios sociales de la violencia favorecen formas de vínculos sociales y espaciales que pueden posibilitar el descuido o la naturalización de las violencias, la ciudadanía nos ayuda a poner el relieve en el papel que juegan los vínculos micro en el impacto de aquello que es estructural. Por ello la *ciudadanía* no es un adjetivo complementario a la ciudadanía sustantiva que ha estado históricamente poniendo el relieve en la adscripción social, a un territorio y a un conjunto de leyes y derechos a los que se accede y que se ejercen.

La ciudadanía, no es una ciudadanía con cuidado, sino desde los cuidados (Laguna, 2021), en donde se hacen tres desplazamientos de acuerdo a José Lagunes (2021): el primer desplazamiento es antropológico, y se relaciona al tránsito de la autosuficiencia a la vulnerabilidad, que permite a las personas, reconocerse como interdependientes y en la posibilidad de acompañar a otras diversidades; el segundo es un desplazamiento ético, que tiende un puente entre la idea de la moral formal y lo plantea como la necesidad de una ética responsiva, fortaleciendo la toma de decisiones basadas en la ética para favorecer el bien colectivo y no sólo el cumplimiento de reglas o la evitación de los castigos. En ese sentido, la ciudadanía se apoya en una relación tripartita de cuidado, a saber: cuidados para con uno mismo, cuidados para con los otros, seres vivos humanos y no humanos y, finalmente un último vértice relacionado al cuidado del entorno, construido y natural.

El último desplazamiento que propone el autor, hace referencia al sociopolítico, que identifica el tránsito entre el cuidado asistencial y benevolente al cuidado como exigencia política. Este desplazamiento supone la desnaturalización del cuidado como obligación de ciertos grupos sociales como las mujeres o grupos favorecidos y lo desplaza a una democratización de los cuidados. A la par de la interdependencia, la responsabilidad colectiva del cuidado mutuo en espacios privados y públicos, podría posibilitar que se cuestione y se reflexione sobre los imaginarios sociales de la violencia y trasladarlo a la reflexión de los imaginarios sociales del cuidado colectivo que pueda proponer formas locales y espaciales de cuidado y desarrollo para todos y todas.

El barrio

Un barrio es una organización social que presenta ciertas características de identidad social, tales como el sentido comunitario, las tradiciones (especialmente la fiesta patronal), la referencia al origen de su conformación, la organización comunitaria, el intercambio simbólico, la memoria colectiva, entre otras. En la ciudad de Morelia, el término “barrio” no se usa en la cotidianidad para designar territorios urbanos; se usa más bien en un sentido peyorativo en donde se asocia al carácter “popular” de los espacios. La palabra “colonia” es la que se usa para hacer referencia a estos territorios; sin embargo, en muchas colonias, sobre todo en las más antiguas de la ciudad, como la que se eligió para la investigación, se pueden reconocer características de lo que, en otros contextos, corresponden a los barrios tradicionales como las arriba descritas.

La colonia Ventura Puente es una de las más antiguas de la ciudad de Morelia. Se encuentra ubicada a 700 metros lineales del centro de la ciudad con orientación al Sur, es una colonia ubicada en área urbana y con densidad poblacional alta. Cuenta con escuelas de todos los niveles, en el caso de la educación primaria hay instituciones públicas y privadas; la oferta de secundaria, bachillerato y universidad se encuentran solo instituciones privadas. Hay dos iglesias católicas y cristianas. También encontramos el Auditorio Municipal, donde hay una cancha que se usa para basquetbol y voleibol. Llama la atención que en toda la colonia no hay ningún espacio recreativo para NNA, no hay parques ni nada similar. Es un espacio bien

comunicado gracias a las varias rutas de transporte urbano y bien conectado a la red urbana porque comparte dos de las avenidas más importantes de la ciudad.

Entre las tradiciones más representativas de la colonia, se puede hablar de su fiesta patronal, que se celebra el 27 de noviembre en honor a la Virgen de la Medalla Milagrosa. Además, celebran las posadas y el carnaval, en el que destaca la elaboración de “toritos de petate” que bailan con su comparsa, recorriendo las calles de la colonia y de otras partes de la ciudad (Macedo, 2022). Es una zona donde la actividad económica predominante es el comercio, ya sea formal o no formal, a donde acuden oferentes de distintos puntos de la ciudad, además de los habitantes del lugar. Al respecto, destaca tanto un mercado municipal y otro dominical (informal) conocido como “Tianguis del Audi”, por su ubicación inicial en las calles aledañas al Auditorio Municipal y que es famoso por ofrecer gran cantidad de productos de distinto tipo, tanto legales como ilegales (Molina, 2021). Este espacio es uno de los principales focos de prácticas delictivas: robos, asesinatos, narcomenudeo, entre otras. No obstante, hay personas e instituciones que pueden constituirse en fortalezas importantes para desarrollar procesos de cuidado y protección, especialmente hacia NNA: la escuela primaria, donde el personal docente ha mostrado gran disposición para colaborar; la parroquia, donde el sacerdote y las catequistas expresaron su interés; el encargado de la colonia, así como personas dueñas de algunos negocios, varias madres de familia.

Enfoque metodológico

Para lograr el objetivo se empleó una metodología cualitativa, complementada con algunos estudios netnográficos que facilitaron la contextualización del barrio. El equipo de trabajo, al igual que los grupos de investigación de las demás sedes, se dividió en tres bloques para abarcar tres niveles o escalas de trabajo: regional, barrial y trabajo directo con niñeces y adolescencias. No obstante, todo el equipo de Michoacán colaboró en los tres niveles, por lo que, para la elaboración de este texto, se seleccionaron datos que correspondían a los ámbitos regional y barrial, aunque muchos de ellos, se generaron en el trabajo directo con NNA. Participaron aproximadamente 250 niños y niñas de primaria, la mayoría habitantes de la colonia seleccionada o de colonias aledañas; 12 docentes, la directora y la secretaria; 13 adolescentes de la colonia, estudiantes de una secundaria federal; y cuatro mujeres adultas. Las principales técnicas utilizadas fueron la observación participante, entrevista, grupos focales, análisis de redes sociales, noticias periodísticas, generación de comics y cartografía participativa.

Hallazgos principales. La percepción socioespacial de las y los participantes

La escuela es un espacio privilegiado para realizar actividades de investigación colaborativa, ya que su estructura puede facilitar bastante la participación de las niñeces y adolescencias. Por esta razón, el proceso investigativo inició en una escuela primaria oficial y con estudiantes de algunos grupos de una secundaria federal. Se presentarán tres categorías, basadas sobre

todo en las cartografías llevadas a cabo con adolescentes (Imagen 1) y en la generación de comics (Imagen 2): *topofilia*, *topofobia*, apreciación sobre espacios seguros e inseguros desde una perspectiva de género y de diferencia de edades. Las cartografías se manejaron a partir de un mapa de la colonia impreso en tamaño carta, donde las y los participantes iban pegando pequeñas etiquetas adhesivas usando un código de colores, de acuerdo con su apreciación, y a partir de ello, narraban las razones en las que se sustentaba su cartografía. Asimismo, trazaban los recorridos que podían hacer en la colonia, en las zonas que consideraban “seguras”.

Figura 1. Cartografía de varón de secundaria

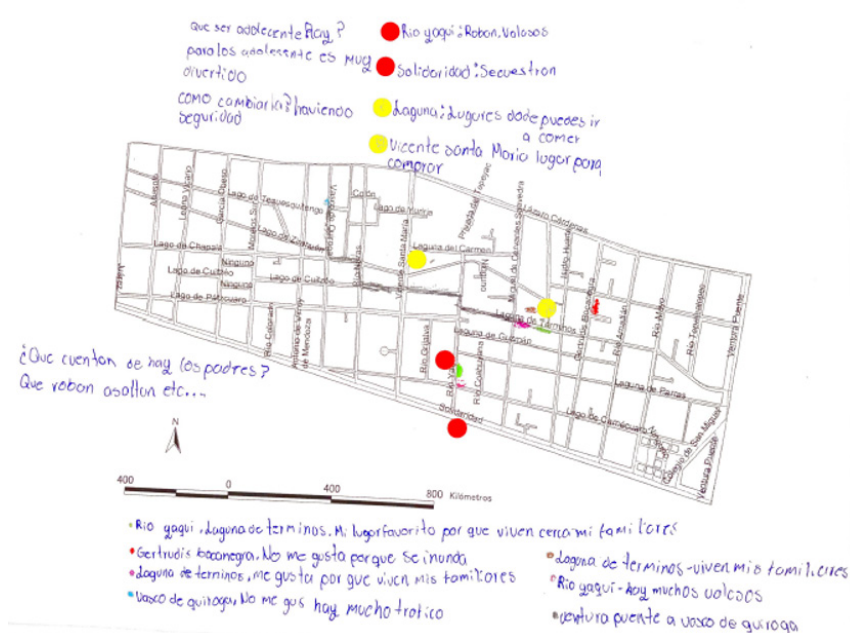
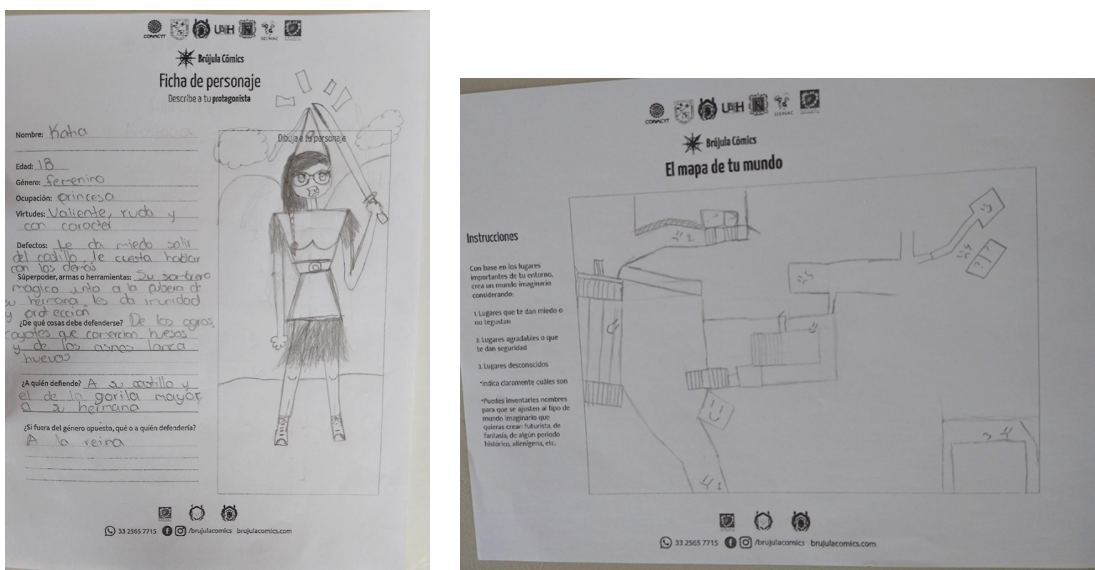


Figura 2. Comic de adolescente mujer



Topofilia

La topofilia se refiere a espacios y situaciones que provocan una sensación de seguridad, diversión, apego y gusto. Al respecto, las y los participantes se expresaron de este modo:

“Mi casa”

“Mi calle”

“La [calle] V.S.M. porque venden muchas cosas”

“La (Av.) V.P. porque nos juntamos todos mis amigos y la calle R.C., porque nos vamos a jugar futbol”.

“El ciber, por los juegos y maquinitas”

“...¡jole maestro, eso sí va a estar difícil..., solo afuera de mi casa... y me estoy arriesgando”.

La percepción de seguridad se muestra como eje importante del apego que se hace de los lugares; además de ello, se identifica que el conocer los espacios brinda sensación de seguridad.

Topofobia

Alude a espacios y situaciones que evocan inseguridad, miedo o disgusto. Todos los grupos etéreos participantes coincidieron en que lo que no les gusta es el tráfico y la cantidad de vehículos y velocidad, así como la violencia social materializada en las personas que consumen sustancias psicoactivas, que cometen robos y agreden a las personas, lo que se relaciona a las muertes que se dan en la colonia. Algunas de sus expresiones fueron:

“no me gusta la matadera”

“en la calle G. O. se escuchan disparos por ahí de la mañanita y ps a veces, a veces me da miedo”.

“Me mandan a la tienda grande y no me gusta porque está apartada y me da miedo”

“En la calle L.C. hay gente con pistolas o siempre que vamos hay gente que mataron”

Se identifica la palabra miedo en las narrativas de las y los participantes, relacionándolo con los espacios oscuros, apartados o bien, tener que trasladarse por lugares y situaciones que les hacen sentir en riesgo.

Apreciación sobre espacios seguros e inseguros desde el género y las edades

Con respecto de la percepción de las y los adolescentes participantes acerca de la percepción socioespacial desde la perspectiva de género y de diferencia etárea, se encontró que tres mujeres y un varón consideran que el riesgo es el mismo para hombres y para mujeres; sin embargo, el resto habló de que las mujeres afrontan riesgos mayores. Ante la pregunta de si habría diferencia entre ser hombres o ser mujeres para considerar como seguros o inseguros los espacios que habían marcado como tales, las respuestas fueron:

Varón: Sí, porque los feminicidios y todo eso... no porque sean débiles o algo así, sino que por los feminicidios y delincuentes y así.

Mujer: de los dos sexos es igual...

Varón: hay más asesinatos de hombres... pienso que es parejo

Mujer: a las chicas es más fácil asaltarlas y violarlas por los hombres

Varón: no hay diferencia, es casi igual, pero nosotros vivimos poquito más seguros

Varón: no es lo mismo, a las mujeres las violan y los hombres no; los hombres tienen más seguridad que las mujeres

Varón: las mujeres las pueden secuestrar o hacerles algo y a los hombres no

Mujer: Los hombres acosan a las mujeres

En lo referente a la diferencia etárea, la constante es que hay mayor indefensión en edades tempranas, especialmente si son niñas o niños pequeños. Lo expresaron de este modo:

“yo digo que mientras más chiquito es más posible ser víctima; de estar chiquito a la adolescencia llama más la atención secuestrarlos porque los ven indefensos”

“entre más chiquito más fácil de llevárselos; a los niños si no tienen cuidado los pueden secuestrar.

En los discursos de las mujeres adultas, destaca la forma en la que se perciben las barreras simbólicas que tiene la colonia, sobre todo partiendo de la concepción de que la colonia tiene

tres grandes zonas: la poniente, considerada como la más peligrosa; la zona central, donde predomina el comercio y el tráfico vehicular, y la zona oriente, como menos peligrosa y donde residen personas con mayor nivel socioeconómico. Para las participantes, el género de los hijos adolescentes no determina la libertad y movilidad en el espacio, al decir de las madres es igual para ambos géneros que no puedan ir solos más allá de la tienda.

Conclusiones

Los imaginarios sociales de la violencia, relacionados a la violencia estructural naturalizan formas de relación en donde las narrativas de los NNA parecieran mostrar que no hay alternativas de transformación. Elementos que van desde las diferencias de género, en donde justifican que las mujeres no salgan de su casa cuando está oscuro o que es normal que las niñas se pongan alrededor de la cancha a la hora del recreo. Hasta elementos relacionados a lugares que *son* “peligrosos” en la calle, por ejemplo una tienda donde venden alcohol que se ubica en un mapa, personas que violentan y que *son* así. Por lo que es indispensable que también en la escuela se busque desarticular esas naturalizaciones de las relaciones con la cultura, la diversidad, el género y los otros basados en la competencia y en la no participación de las niñas y adolescencias, favoreciendo la escucha, la participación y el diseño de proyectos que les implique mirar la realidad cotidiana que les rodea.

Como se comentó anteriormente, el objetivo del año 2022 fue realizar un diagnóstico de la relación socioespacial de NNA y algunas de sus cuidadoras con el barrio. Realizar este tipo de diagnóstico favoreció la reflexión del vínculo entre las relaciones sociales y los espacios, como se mostró en los resultados, los y las participantes reconocen que la apropiación del espacio ha cambiado en las últimas décadas, escuchan las historias de los adultos con quienes conviven, y observan los cambios que se tienen con respecto a ellos mismos y mismas, por lo que reconocen la importancia de modificar las relaciones-socio-espaciales para contar con espacios que permitan el juego, la convivencia y la seguridad.

Con respecto a los principios que fundamentan la Nueva Escuela Mexicana (Subsecretaría de Educación Media Superior, 2019), la búsqueda de responsabilidad ciudadana y la participación en la transformación de la sociedad son elementos cruciales, por lo que fortalecer el vínculo de la escuela con la comunidad que le alberga debe ayudar a favorecer el desarrollo de habilidades de cuidado dentro y fuera de la escuela.

Se muestra necesario que a partir de traer al territorio al espacio escolar, se puedan dialogar sobre los conocimientos curriculares a la par que se plantean formas de posibles transformaciones sociales que puedan surgir de la escuela o donde la escuela sea un espacio donde NNA aprendan a participar y dialogar sobre sus derechos y la forma de ejercerlos como ciudadanos.

Así mismo este proyecto se ha sustentado en buscar formas de analizar la violencia desde su naturalización con NNA y con adultos cuidadores, en donde se pueda reconocer la importancia

del cuidado en las relaciones de lo “privado”, ya que se reconoce que es en los vínculos micro donde se puede poner en práctica el cuidado colectivo en primera instancia, para que, al buscar colectivizarlos puedan favorecerse procesos de desarticulación de la naturalización de diversas formas de violencia.

Referencias

- Harvey, D. (2007). *El nuevo imperialismo*. Akal: Madrid
- Laguna, J. (2021). “Cidadanía”: los cuidados que sostienen la vida. *Padres Y Maestros/ Journal of Parents and Teachers*, (386), 12-17. <https://doi.org/10.14422/pym.i386.y2021.002>
- Macedo, A. (2022, 27 de febrero). *Torito De La Ventura Puente Desafía Ayuntamiento De Morelia*. Changoonga. <https://www.changoonga.com/2022/02/27/torito-de-la-ventura-puente-desafia-ayuntamiento-de-morelia/>
- Molina, A. (2021, 10 de octubre). *Tianguis del Auditorio, un ‘Tepito moreliano’ con más de 60 años de historia*. <https://www.lavozdemichoacan.com.mx/michoacan/morelia-appmobil/tianguis-del-auditorio-un-tepito-moreliano-con-mas-de-60-anos-de-historia/>
- Subsecretaria de Educación Media Superior (2019). *La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas*. En <https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf>